

Editorial Ola

La crisis financiera mundial a pesar de los sucesivos episodios que ha presentado, tanto en entidades financieras, como en países y regiones, así como en instrumentos, no logra consolidar signos de superación. Los grandes consorcios financieros, muchos de ellos al borde de la quiebra hace casi dos años, han dejado los números rojos y están mostrando utilidades, principalmente como resultado de las intervenciones gubernamentales y manipulación contable. Así, no aparece aún el próspero filón de negocios financieros que permita, al menos a algunos segmentos importantes del mundo financiero, retornar a la rentabilidad con un menor soporte gubernamental. En una menor escala, los conglomerados financieros han venido imponiendo y recreando en las economías emergentes, espacios de negocios muy rentables. Por otra parte, la reestructuración regulatoria, que comúnmente se presenta en crisis de esta magnitud, aunque ha consumido cientos de debates y toneladas de papel, aún está lejos de perfilar la estructura financiera resultante. Así las cosas, la crisis financiera más que estar en el camino de su superación, parece estar transcurriendo en uno más de sus sucesivos episodios.

Correlativamente, y como parte del mismo fenómeno global, la economía mundial tampoco encuentra un camino de crecimiento estable, así sea lento. Algunas economías en desarrollo se espera alcancen tasas de crecimiento algo elevadas, mientras que para las economías desarrolladas se pronostica un año de lento crecimiento. Pero ni en unas ni otras se espera que los graves problemas del desempleo, la exclusión, la precariedad y la caída de los salarios avancen hacia su resolución.

En ese contexto, varios países de América Latina están celebrando 200 años de vida independiente aunque sus proyectos de desarrollo soberano no han alcanzado a cumplir las expectativas surgidas a lo largo de todos estos años. Especialmente en los últimos 30 años, la región ha visto decaer su soberanía económica, perdiendo en gran medida la posibilidad de ejercer políticas monetarias y/o fiscales en favor de los intereses de las grandes mayorías de tales países. Algunos de los gobiernos del sur de la región de América Latina han estado trabajando en el sentido de recuperar parte de la soberanía cedida. Especialmente durante la actual crisis, este proceso difícil y que a veces parece inalcanzable, parece ser la única alternativa para lograr avanzar hacia el desarrollo.